

Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 22, Miqueas 6:8 y Nahum

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 22, Miqueas 6:8 y Nahum.

Hemos llegado a un punto de inflexión en nuestro estudio del libro de los 12.

Hemos pasado todo nuestro tiempo en las conferencias hasta este momento mirando a los profetas que Dios levantó durante la crisis asiria. La primera ola de profetas en el libro de los 12 son los profetas que tienes a Amós, Oseas y Jonás del reino del norte de Israel. Tienes un Micah del reino del sur.

Advierten al pueblo del juicio que vendrá a manos de los asirios. Pero luego tenemos un grupo de profetas que Dios levanta para preparar al pueblo y advertirle sobre la inminente crisis babilónica en el siglo siguiente. Vamos a comenzar mirando a los profetas que proclaman juicio sobre otras naciones además de Judá, Nahum y Abdías.

Antes de hacer eso, quiero echar un último vistazo al libro de Miqueas. La mayoría de ustedes están conscientes que hay un versículo muy famoso y un pasaje muy famoso en Miqueas capítulo 6, versículo 8, él te ha dicho, viejo, lo que es bueno y lo que el Señor requiere de ti, sino hacer justicia y amar la bondad y caminar humildemente con tu Dios. Simplemente no estoy seguro de poder dormir por la noche sabiendo que enseñamos a través de los profetas, y no le di al menos una breve mirada a este pasaje.

Creo que refleja el énfasis y la preocupación a lo largo de los profetas y la justicia. Lo que tenemos en la tercera sección de Miqueas, Miqueas capítulo 6 versículos 1 al 8 es nuevamente un patrón de juicio y salvación. En Miqueas 6, Dios le recuerda a Israel lo que realmente esperaba y exigía de ellos.

Y luego, después de este pasaje, esto es lo que el Señor requiere: que hagas justicia, que ames la bondad y que camines humildemente con tu Dios. La realidad que sigue es que Judá no está haciendo esto, y es por eso que el juicio de Dios finalmente caerá. Miqueas dirá en el capítulo 7, los piadosos han desaparecido de la tierra y no hay nadie recto entre la humanidad.

Todos acechan en busca de sangre y cada uno caza al otro con una red. Entonces hacer justicia, amar la misericordia, caminar humildemente delante de tu Dios, eso es lo que Dios exigía y Dios esperaba. Lo que tenemos en la última sección de Miqueas es un reflejo del hecho de que esto no es lo que estaba haciendo Judá.

Y como resultado de esto, el juicio iba a caer. Las condiciones en la tierra son tales que no hay justos en la tierra. Miqueas se lamenta y se lamenta por el juicio que se avecina a la luz del estilo de vida del pueblo.

Esa es la única opción que queda ahí. Pero luego está el mensaje de esperanza al final del libro de Miqueas de que Dios finalmente actuaría. Dios mantendría su pacto con Israel.

Dios los restauraría y Dios perdonaría sus pecados. Ahora, lo que tenemos en este pasaje en Miqueas 6, 1 al 8 es lo que llamamos, y hemos visto algunos de estos, una demanda de pacto donde Dios va a llevar al pueblo a la sala del tribunal. El profeta es como el fiscal.

Tienes toda esta imagen y escenario desarrollados en Miqueas 6. El Señor va a decir, levántate y presenta tu corona, tu pleito, tu caso ante las montañas. Deja que las colinas escuchen tu voz. Escuchen las montañas, la acusación del Señor, los cimientos firmes de la tierra.

Entonces, las montañas, los cielos y la tierra que estaban allí como testigos cuando Moisés estableció el pacto están allí para servir como testigos en los procedimientos del tribunal. El Señor recuerda al pueblo su fidelidad hacia ellos. Él dice: ¿Qué te he hecho? ¿Cómo te he cansado? Responderte o darme una respuesta a esto.

Y luego les recuerda las formas en que les ha mostrado su fidelidad. Yo os saqué de la tierra de Egipto. Yo os redimí de la casa de esclavitud.

¿Qué razón tienes para no ser fiel a las responsabilidades del pacto que he puesto delante de ti? Miqueas, capítulo seis, versículos seis al ocho, va a abordar la pregunta, nuevamente, ¿qué espera realmente Dios? Y el arte en la forma en que se hace esto es algo en lo que quería centrarme brevemente. El Señor plantea la pregunta: ¿Qué me presentaré ante el Señor y cómo debo inclinarme ante el Dios en lo alto? ¿Qué es lo que Dios realmente espera? Y recuerden que una de las respuestas que nos estaba dando el propio pueblo, bueno, si simplemente cumplimos con nuestras responsabilidades culturales y rituales, habremos cumplido con nuestras obligaciones. Dios estará complacido con nosotros.

Dios está obligado a bendecirnos. Y entonces, lo que Miqueas hace para mostrar que esa es una respuesta inadecuada es que enumera una serie de ofrendas y sacrificios que podrían traerse. Y retóricamente, enumera una serie de ofrendas que aumentan progresivamente de valor para mostrar que incluso las ofrendas y sacrificios más valiosos que podrían hacerse no son, en última instancia, la exigencia principal que Dios impone al pueblo.

¿Debería presentarme ante el Señor con holocaustos, uno de los sacrificios básicos que Israel presentaba a Dios, o en línea paralela con un animal especialmente valioso con terneros de un año ? ¿Es eso realmente lo que Dios quiere? Se planteó la pregunta retórica. Versículo siete: ¿Se agrada el Señor con miles de carneros o con 10.000 ríos de aceite? Ahora estamos imaginando un sacrificio que ningún israelita individual podría dar, pero este es el tipo de sacrificio que un rey podría presentar, como lo hizo Salomón cuando se dedicó el templo en 1 Reyes 8. Si pudiera presentar incluso una ofrenda que sea magnífico y caro, ¿qué agrada a Dios? Entonces, finalmente, la ofrenda suprema o el sacrificio máximo, ¿daré mi primogénito por mi transgresión o el fruto de mi cuerpo por el pecado de mi alma? ¿Qué pasaría si yo ofreciera el tipo de sacrificio valioso del que hablaban en la práctica las religiones paganas? ¿Qué pasaría si incluso ofreciera a mis propios hijos? Ninguna de esas cosas es lo que Dios en última instancia quiere y desea de su pueblo.

Los rituales son importantes, pero deben ir acompañados de un estilo de vida de justicia, fidelidad al pacto, la palabra hesed es la que se usa allí, y caminar humildemente con tu Dios. Creo que la idea de caminar humildemente con su Dios se pone al final de esto porque si adoptaran esta postura humilde hacia Dios, siempre les recordaría que necesitaban la dirección de Dios para guiarlos y guiarlos. Les ayudaría a comprender que no podían presumir de la gracia de Dios y tenían que buscar maneras de poder estar siempre aumentando en la fidelidad de su pacto.

También les recordaría que tenían la responsabilidad de poner a Dios y a los demás en primer lugar por encima de ellos mismos. Entonces, este espíritu impulsor sobre la importancia de la justicia y la importancia de cuidar de los demás, es parte del mensaje de Miqueas. Creo que, nuevamente, cuando pensamos en cómo aplicar los profetas, no siento como pastor que a menudo sea mi trabajo predicar sobre políticas políticas específicas, sino que es mi trabajo recordarle a la gente y a nuestras iglesias. de nuestra responsabilidad de ayudar a quienes nos rodean.

No tengo que convertirme en político para vivir Miqueas capítulo seis, versículo ocho. No tengo que ser un Martin Luther King o un William Wilberforce. Puedo vivir este estilo de vida de justicia simplemente tratando a las personas de la manera correcta y satisfaciendo las necesidades de las personas que me rodean a quienes tengo la oportunidad de ministrar.

Un escritor ha dicho esto: los profetas nos plantean la pregunta: ¿viviremos según la justicia o viviremos una vida en la que simplemente nos centraremos sólo en nosotros mismos? A menudo, en la iglesia evangélica, hemos perdido precisamente el llamado que Dios nos hace para cuidar de las necesidades de los demás. Podemos pasar por congregaciones individuales, ¿quiénes son las personas a las que Dios nos está llamando a ministrar? ¿Se trata de minorías desfavorecidas? ¿Hay personas en urbanizaciones que no tienen padres? ¿Es un ministerio que se extiende más allá de las fronteras y límites de los Estados Unidos? ¿Son los inmigrantes que están

llegando a nuestra ciudad los que tal vez necesiten educación, recursos o ayuda para adaptarse? ¿Qué hacemos nosotros, como cristianos, ante el exceso de niños extranjeros ilegales que llegan a nuestro país? Nuestro trabajo como cristianos no es simplemente tener la respuesta republicana a esto o la respuesta demócrata a esto, sino permitir que nuestro espíritu esté informado por la Biblia y por la ética del Antiguo Testamento. ¿Nosotros, como cristianos ricos y adinerados de los suburbios, nos preocuparemos por la gente, no sólo en otras partes del mundo, sino también por la gente que vive en el centro de la ciudad y no tiene los recursos que nosotros tenemos? El espíritu de justicia en el Antiguo Testamento no consiste simplemente en dar a las personas lo que merecen.

En última instancia, también se trata de dar a la gente lo que necesita y tenemos la responsabilidad de hacerlo. Si está interesado en reflexionar más sobre esto, le recomendaría que piense en cómo integramos a los profetas del Antiguo Testamento junto con la ética y las enseñanzas de la Torá del Antiguo Testamento. David Baker ha escrito un libro, el título es Puño apretado o manos abiertas, riqueza y pobreza en la ley del Antiguo Testamento.

En ese libro en particular, que es un estudio excelente, Baker se centra en cómo la ley del Antiguo Testamento refleja, en su contexto y en su entorno del antiguo Cercano Oriente, una perspectiva distintiva sobre la necesidad de preocuparse por aquellos que son pobres y necesitan viudas y huérfanos. Hay un mensaje distintivo en la ley del Antiguo Testamento acerca de esas cosas. Hoy en día escuchamos a menudo que la ley mosaica o la ley de Moisés es simplemente otro código legal del antiguo Cercano Oriente.

A veces, cuando nos exponemos por primera vez a estos códigos de leyes y tal vez leemos la ley mosaica, parece que, vaya, la ley mosaica se parece a estos otros códigos de leyes. Puedo tomar prescripciones de la ley mosaica y parecen cosas del código de Hammurabi. Pero lo que Baker demuestra es que hay perspectivas únicas en la ley que no se aplican a estos otros códigos legales que reflejan el espíritu de preocupación por los pobres y la justicia.

Creo que esto refleja el carácter distintivo de la ley mosaica y debemos ser conscientes de ello. Voy a mencionar sólo algunas cosas de las que habla. Dice que, en primer lugar, las penas por infringir los derechos de propiedad en la Biblia son mucho más humanas que en otros lugares, y nunca implican mutilación, palizas o muerte, que es lo que se ve en estos otros códigos legales.

Las mismas reglas se aplican a todos y el castigo no depende del estatus o la riqueza del ladrón o de la víctima. Una segunda cosa, según la ley del Antiguo Testamento, la tierra ancestral es el regalo de Dios a su pueblo elegido y se asigna equitativamente a cada uno de ellos. La antigua ley babilónica y la media siria afirman que la tierra ancestral pertenece al rey.

En la ley del Antiguo Testamento, la esclavitud de bienes muebles se limita a los no israelitas, y la ley brinda una protección significativa a los esclavos. Los esclavos fugitivos recibirán asilo y los esclavos tendrán derecho a vacaciones. En otros códigos legales del antiguo Cercano Oriente, los esclavos estaban sujetos a la ley de propiedad, que se centra en los derechos de los dueños de esclavos sobre su propiedad.

Hay otras características distintivas de la ley del Antiguo Testamento con respecto a los semiesclavos. Los esclavos temporales tienen la opción de convertirse en miembros permanentes del hogar al final de su servicio. El trabajo en régimen de servidumbre por un período limitado era otra forma de pagar deudas y, en realidad, era una posibilidad realista en Israel más que en algunas de estas otras culturas debido a la política del Antiguo Testamento de préstamos sin intereses.

Las altas tasas de interés en otras culturas significaban que el trabajador sólo cubría sus pagos de intereses y probablemente permanecería en esclavitud de por vida. La ley bíblica también proporciona una medida de protección a las concubinas que les otorga algunos de los derechos de una esposa o una hija, y la bondad hacia las concubinas contrasta con la forma utilitaria en que son tratadas en Mesopotamia. La protección de las personas vulnerables en el Antiguo Testamento se considera voluntad divina y responsabilidad real.

Esto es cierto en todo el antiguo Cercano Oriente, pero la ley del Antiguo Testamento se preocupa específicamente más por garantizar que las viudas y los huérfanos no sean abusados o explotados en los tribunales o en los tratos financieros. Ese es otro aspecto distintivo. La ley bíblica tiene énfasis distintivo en relación con los juicios justos.

El principio de imparcialidad puede haber sido asumido en otros lugares, pero está explícitamente declarado en el Antiguo Testamento. Dos más y luego arreglaremos todo esto. La idea de que los productos agrícolas son un regalo de Dios para el pueblo significa que deben compartirse con todos y esto es distintivo del Antiguo Testamento.

Esto se refleja de manera específica en las leyes del año sabático, el diezmo trienal y el principio de la espiga. Las leyes bíblicas sobre la espiga no tienen paralelo en ningún otro lugar. En otras partes del antiguo Cercano Oriente, lo siguiente se lleva a cabo por razones agrícolas y se pagan diezmos al templo o al palacio, pero ninguna de estas prácticas se designa como bienestar social.

Finalmente, la ley del Antiguo Testamento sobre los términos y condiciones de empleo no tiene paralelo en las otras colecciones de leyes. El concepto de sábado es exclusivo del antiguo Cercano Oriente, especialmente en su énfasis en que el

descanso y la recreación regulares son un derecho fundamental para todos. Entonces, si quieres entender el corazón de Dios y la preocupación de Dios por los pobres y los necesitados, entonces mira el Antiguo Testamento y dedica un tiempo a reflexionar sobre cómo el mensaje de los profetas y el mensaje de la Torá se alinean y enfatizan eso.

Creo que cambiará la forma en que miramos a los pobres y necesitados que están en nuestras vidas. Ahora quiero dejar el libro de Miqueas y ahora vamos a mirar la profecía de Nahum. Acabamos de hablar de un Dios compasivo y preocupado por los pobres y los necesitados.

Ahora , vamos a ver un panorama muy diferente porque estamos hablando de un Dios que traerá violencia, juicio y destrucción sobre los ninivitas. Podemos comenzar pensando simplemente en Nahum. Nahum es la contraparte profética del libro de Jonás.

En el libro de Jonás, Dios perdona a los ninivitas, pero ahora, 150 años después, Dios va a provocar el juicio de los ninivitas. La violencia y la forma en que Dios usa la violencia humana en este libro es algo que ha molestado particularmente a los comentaristas recientes del libro. Creo que es un libro con el que deberíamos luchar y reflexionar sobre el dilema ético que existe.

Pero un escritor llamado RA Mason dice esto, y dice: ¿alguno de nosotros tendrá alguna vez el valor de admitir en un comentario popular que el libro de Nahum es realmente una vergüenza para las dos comunidades religiosas de cuyas escrituras canónicas se trata? forma una parte tan desagradable? Creo que refleja lo que siente sobre el libro. Otras personas han hablado del arte literario del libro de Nahum y han comentado que, bueno, al menos es un mal libro, pero está bien escrito. Quiero que adoptemos una perspectiva completamente diferente sobre este libro.

Deberíamos preocuparnos por la violencia que hay allí. Hay algunas preguntas y dilemas éticos y cosas sobre Dios, la violencia, la guerra y todas estas cosas que deben plantearse. Pero quiero que lo leamos y nos acerquemos al libro como lectores fieles del texto que creen que existe este mensaje preocupante de que Dios a veces usa la violencia de los ejércitos humanos para ejecutar una justicia imperfecta en un mundo caído.

Pero el misterio es que podemos confiar en que Dios hará esto en última instancia y lo hará de una manera buena, justa y equitativa, incluso cuando no entendamos sus métodos. Creemos que hay un Dios que, en última instancia, hará que todo esté bien. Creemos que hay un Dios que, en última instancia, va a reparar las injusticias y la violencia que se han cometido a lo largo de la historia de la humanidad.

Y el hecho de que el siglo XX fue el siglo más violento que jamás haya vivido la humanidad. Creo que ese mensaje de esperanza y aliento está ahí. Entendemos que así como Dios ejecuta venganza sobre los ninivitas, la venganza de Dios no es lo mismo que la venganza de los seres humanos.

Aunque Dios usó a menudo ejércitos humanos, usó a los babilonios y asirios para castigar a su propio pueblo. En última instancia, utiliza a los babilonios para castigar a los asirios y utilizará a los persas para castigar a los babilonios. Aunque Dios usa a estas naciones, permanece separado del mal que cometen.

Dios es en última instancia soberano, por lo que los usa para lograr sus propósitos. Pero creemos que las Escrituras nos enseñan que Dios hace esto sin unirse ni participar de ninguna manera en su maldad. Ahora, mientras Nahum se concentra en la destrucción de Nínive, debemos entender que esto no es simplemente una expresión de ira nacionalista por parte del pueblo de Judá contra sus enemigos.

A veces leo los oráculos contra las naciones y los profetas, y me recuerda a una reunión de motivación en la escuela secundaria durante la semana de regreso a casa. Azuzamos a las tropas porque vamos a salir y vamos a luchar contra el enemigo. Pero estos libros no fueron escritos para expresar odio, ira o venganza hacia estas naciones.

En última instancia, nos da la esperanza de que un Dios santo arreglará las cosas y finalmente logrará la liberación de su pueblo. Mucha gente ha luchado con el Dios violento del libro de Nahum o la violencia del libro de Nahum. Pero quiero sugerirnos que se nos plantea un dilema y un problema mayores si tenemos un Dios que nunca aborda la violencia, la injusticia y las cosas que hacen los imperios malvados como los asirios.

Si Dios nunca aborda eso, entonces Dios verdaderamente es un monstruo moral. La severidad del juicio que se encuentra en el libro de Nahum refleja la gravedad de los crímenes que cometieron los ninivitas. Y una última cosa, sólo para proporcionar un contexto y un trasfondo para esto, este libro no está diseñado para proporcionar una racionalización para que el pueblo de Dios ejecute venganza, violencia o justicia sobre sus enemigos.

Está hablando de algo que Dios hará y que Dios llevará a cabo. Entonces, con ese tipo de advertencias y entendimientos en mente y simplemente reconociendo el hecho de que este es un libro difícil, me gustaría que lo consideráramos como la expresión del juicio que un Dios santo, que es un Dios de amor, que es un Dios de justicia perfecta, el justo juicio que Dios ejecutará sobre aquellos que perpetran el tipo de violencia y opresión que reflejaron los ejércitos asirios. Ahora bien, cuándo y por qué Dios juzga a las naciones individuales es una cuestión de la soberanía de Dios.

A menudo no entendemos el momento de esto, pero creo que el mensaje duradero de este libro es que Dios está diciendo que el Señor va a juzgar. Voy a juzgar a los ninivitas por sus atrocidades y su opresión, especialmente por las atrocidades que han cometido contra el pueblo de Israel. Es un recordatorio para nosotros de que Dios promete que finalmente traerá este tipo de juicio contra todos sus enemigos.

Los oráculos contra las naciones en los profetas no son sólo lecciones de historia, sino que son un recordatorio para nosotros de que Dios juzgará a todas las naciones y a todos los pueblos. Ahora, hemos hablado sobre el hecho de que Nahum es la contraparte profética del libro de Jonás. Entonces, solo quiero hacer un par de comparaciones breves sobre Jonás o entre Jonás y Nahum.

Del 775 al 760 del siglo VIII, Jonás va a Nínive. Predica allí y Nínive se salva del juicio. La palabra ra'ah y maldad es una parte importante de lo que Dios está haciendo allí.

Dios le ordena a Jonás que vaya a Nínive por el gran mal que han cometido. Ese gran mal ha surgido ante él. Dios, como juez, es consciente de estas cosas.

Las naciones de la tierra, no sólo Israel y Judá, son responsables y rinden cuentas ante Dios. Pero en el capítulo tres, lo que vemos es que cuando Jonás predica este mensaje, los ninivitas se arrepienten o se alejan de su maldad, su ra'ah , y como resultado de eso, Dios se arrepiente. Sabemos históricamente que los ninivitas regresaron a sus costumbres violentas, imperialistas y militarmente dominantes muy poco después de esto.

De hecho, cualquiera que sea el arrepentimiento que tuvo lugar durante los días de Jonás, difícilmente parece ser más que una onda a través del charco. ¿Qué efecto duradero tuvo esto? No lo sabemos. Para el año 745, Tiglat-Pileser ha establecido el Imperio neoasirio y va a infligir una gran violencia a Israel, Judá y otras naciones durante ese tiempo.

Entonces se arrepienten de su maldad. Muy rápidamente regresan a su maldad. Y así, en el año 612, la ciudad de Nínive será derribada y destruida en el juicio.

Dios va a utilizar el ejército babilónico para lograr eso. Pero la razón de esto es que han regresado a su maldad, su ra'ah . Capítulo 1 versículo 11 dice esto, de ti salió uno que conspiró mal contra el Señor, un consejero inútil.

Entonces, aquello de lo que se arrepintieron y que trajo la misericordia de Dios en el libro de Jonás es, en última instancia, lo que, a medida que regresen a eso, las advertencias de Nínive siendo destruida, eso volverá a entrar en vigor y la voluntad de Dios. el juicio va a caer. El último versículo de Nahúm capítulo 3, el último versículo del libro, no hay alivio para tu dolor, tu herida es grave, hablando del juicio que vendrá sobre los ninivitas. Todos los que oigan noticias acerca de ti batirán

palmas sobre ti, porque sobre quién no ha venido tu incesante ra'ah , tu incesante maldad.

Entonces, se arrepintieron de ese mal en el libro de Jonás, se salvaron del juicio. Rápidamente volvieron a ese mal. El hecho de que Dios haya esperado 150 años para juzgarlos y destruirlos es en sí mismo un reflejo de su continua misericordia y compasión.

Pero ese mal debe repararse y corregirse. Está bien. Ahora, otra comparación específica entre el libro de Jonás y el libro de Nahum es que ambos profetas van a aludir y hacer referencia a la confesión acerca de Dios que se encuentra en Éxodo capítulo 34 versículos 6 y 7. Jonás, ¿por qué no quise? ir a Nínive? Sé que eres un Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, que perdona los pecados y te arrepientes del mal.

Está bien. Ese pasaje de esa confesión también se convertirá en la base del juicio de Dios en el capítulo inicial de Nahum. Porque la segunda parte de esa confesión en Éxodo 34.7 es que Dios no excusa al culpable y, en última instancia, lo hace responsable de su pecado.

Y así, de la misma manera que Jonás alude a esta confesión, Nahum también hace lo mismo. Esto es lo que dice en el capítulo 1 versículo 2. El Señor es un Dios celoso y vengador. Tiene derecho a hacerlo porque es un Dios santo.

La venganza divina no es lo mismo que la venganza humana. Pablo deja eso claro en Romanos capítulo 12, versículos 19 al 21. El Señor es vengador e iracundo.

No debemos tomar venganza en nuestras propias manos. Debemos dejar eso en manos de Dios. Pero aquí viene la referencia a Éxodo 34.

El Señor es lento para la ira y grande en poder y por eso Dios ha perdonado a los ninivitas. Por eso Dios cedió durante los días de Jonás. Es por eso que Dios les ha dado 150 años para que de alguna manera se arreglen.

Pero el Señor de ninguna manera perdonará al culpable. Y luego, como resultado de eso, a la luz de su pecado, a la luz del hecho de que no puede exculpar al culpable, Dios está a punto de marchar hacia ellos como un guerrero. Esta conexión con Éxodo 34.6 y 7 también es parte de la razón por la que tenemos el libro de Nahum después del libro de Miqueas en el Libro de los 12.

Cuando volvemos al final del libro de Miqueas, Dios va a restaurar a Israel aunque no haya habido personas que hayan practicado la justicia. Aunque no hayan hecho las cosas que Dios les ordenó, Dios finalmente los perdonará. Y la razón de esto es que Dios tratará con su pueblo basándose en Éxodo 34:6. Miqueas dice: ¿Quién es Dios

como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la transgresión para el remanente de su herencia? No retiene para siempre su ira porque se deleita en la misericordia.

Él volverá a tener compasión de nosotros. Él pisoteará nuestras iniquidades. Él arrojará todos nuestros pecados a las profundidades del mar.

Mostrarás tu fidelidad al pacto con Jacob y tu jesus con Abraham, como lo juraste a nuestros padres desde los días antiguos. Entonces, en la vinculación del libro de Miqueas y el libro de Nahum, tenemos aquí un contraste. Tenemos a Dios perdonando y restaurando al pueblo de Israel y, de hecho, librando una guerra contra sus pecados, desmenuzándolos bajo su pie y arrojándolos a las profundidades del mar.

Dios va a actuar para restaurar a su pueblo. Sin embargo, en el libro de Nahum encontramos lo contrario. Tenemos a Dios como un Dios vengativo e iracundo ejecutando su justicia porque los ninivitas han tenido la oportunidad de arrepentirse y se han aprovechado de la gracia de Dios.

Como resultado de eso, ahora Dios también va a declarar la guerra. Él vendrá otra vez como un guerrero y destruirá a los asirios y peleará contra ellos. Entonces, Éxodo 34.6 y 7 es importante para el mensaje de Nahum.

Quiero que pensemos en la base última y las razones del juicio de Dios contra los ninivitas. Julie Woods, en un artículo del Themelios Journal, habla sobre los pecados específicos de Nínive que se enumeran en este libro. En el capítulo 1, versos 9 y 11, son culpables de conspirar contra Dios.

En el capítulo 1, versículo 14, son culpables de idolatría. El juicio que el Señor traerá contra Nínive será, en última instancia, un juicio contra sus ídolos. El versículo 14 dice que el Señor ha dado un mandamiento acerca de ti.

Nunca más se perpetuará tu nombre. De la casa de tus dioses cortaré la imagen tallada y la imagen de metal. Entonces, cuando Dios destruya y cuando Dios juzgue a los asirios, también juzgará a sus dioses falsos.

El Señor también dice en ese versículo: Te haré tu sepultura, porque eres un pueblo vil. Entonces, el tercer pecado, han cometido una violencia vil. Han cometido actos viles que son abominación a Dios.

Capítulo 3, verso 1, son una ciudad sangrienta. Entonces el Señor los juzgará por su derramamiento de sangre, su botín y la violencia que han cometido contra las naciones. Cuando vemos esa referencia a Nínive como un lugar de derramamiento de sangre en el capítulo 3, versículo 1, nuevamente, nos recuerda que la base y el fundamento del juicio de Dios sobre las naciones es su violación del pacto de Noé.

El que derrama sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada. El pacto con Noé impuso a la humanidad la responsabilidad de frenar la violencia y el derramamiento de sangre. El problema es que imperios y ejércitos como los babilonios y los asirios perpetuaron ese derramamiento de sangre.

Isaías 24, versos 1 al 5, el Señor juzgará la tierra porque han violado el pacto eterno. No han guardado sus estatutos. Luego en ese mismo contexto, en Isaías 26 versículo 21, el Señor finalmente, la tierra revelará la sangre que hay en ella.

Dios no puede simplemente excusar eso. La sangre clama por justicia. Él es un Dios santo y justo que, en última instancia, debe corregir estas cosas.

Además de eso, han esclavizado a otras naciones. Capítulo 3, verso 4, han cometido presunción y soberbia. Capítulo 3, versículos 8, han cometido crueldad incesante.

Capítulo 3, versículo 19. Es interesante que los únicos dos libros en el canon hebreo que cierran con una pregunta retórica, nuevamente, otro paralelo entre Jonás y Nahum, son estos dos libros. En el libro de Jonás, la pregunta retórica es: ¿no debería Dios mostrar compasión por estas personas y preocuparse por 120.000 personas? Sin embargo, la pregunta retórica de 3.19 nos lleva en una dirección diferente.

¿No deberían ser castigados Asiria y los ninivitas por el mal incesante que han cometido? Y la respuesta es sí. Dios no puede permitir que esto quede sin respuesta. Ahora, una de las cosas que vemos en los discursos de juicio contra las naciones, y nuevamente, estos se encuentran en todos los profetas, resaltados especialmente en Nahum y Abdías en el libro de los 12, es que una de las cosas que Dios es Vamos a juzgar, no es principalmente, no es sólo su violencia.

No son sólo sus dioses falsos. La causa subyacente de todo esto es, en última instancia, la arrogancia y el orgullo de la humanidad cuando agitan el puño en la cara de Dios. Creo que teológicamente podemos remontarnos al libro de Génesis y la rebelión de la humanidad contra Dios en Génesis 1-11.

¿Cuál es el pecado recurrente que se comete allí? Es el deseo de ser como Dios. En última instancia, esa es la razón por la que Adán y Eva comen el fruto. Quieren ser como Dios y establecer sus propias reglas.

En Génesis capítulo 4, Caín quiere ser como Dios y decidir cómo y por qué recibe la bendición de Dios y también tomar la decisión divina: éste es el que vive, y éste es el que muere. Lamec, Génesis capítulo 4, establece sus propias reglas sobre el matrimonio y se convierte en el primer polígamo. Génesis capítulo 6, los hijos de Dios vienen a las hijas de los hombres, y estos hombres poderosos hacen alarde de

las reglas de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad e intentan establecer, en cierto sentido, una raza rival que se opone a Dios.

Génesis capítulo 10, Nimrod, este poderoso cazador ante el Señor, un prototipo de los reyes asirios posteriores que, a través de la violencia, construirán un imperio con base en Mesopotamia. La Torre de Babel, construida como una torre que desafiaba a Dios, estableció un sistema religioso alternativo. Entonces, en Génesis 1-11, tenemos humanidad y rebelión contra Dios, estableciendo un reino de hombres, agitando el puño en la cara de Dios y queriendo ser como Dios.

Los asirios son el epítome de ese tipo de arrogancia y orgullo. E Isaías también habla de esto cuando habla del juicio de Dios sobre las naciones y el orgullo que es la base subyacente de esto. Cuando el juicio final cae sobre el género humano, Isaías dice esto : entra en las rocas y escóndete en el polvo.

La mirada altiva del hombre será abatida, y el altivo orgullo de los hombres será humillado, y sólo el Señor será exaltado en aquel día. Porque el Señor de los ejércitos tiene un día contra todo lo soberbio y altivo, contra todo lo enaltecido, y será abatido. Y así la humanidad se ha exaltado contra Dios.

De hecho, la misma terminología que se usa en Isaías 6 para hablar de, vi al Señor sentado en su trono alto y exaltado, él es en última instancia el que es exaltado. Esa es la misma terminología que se usa aquí para describir a la humanidad en su orgullo en el intento de exaltarse contra Dios. Y por eso el profeta Isaías, cuando habla del juicio de las naciones, se centrará específicamente en su orgullo.

Capítulo 13, versículo 11, Pondré fin a la pompa de los soberbios, y humillaré, o abatiré el orgullo pomposo de los implacables. Versículo 19, Babilonia, y ellos también son un epítome de este tipo de orgullo humano. Babilonia, gloria de los reinos y esplendor de la pompa de los caldeos, serán como Sodoma y Gomorra cuando yo las destruya.

El arrogante rey de Babilonia, que piensa que se elevará por encima de las estrellas de Dios, expresa su orgullo. Dice que ascenderé por encima de las alturas de las nubes. Me haré como el más alto .

Y en el capítulo 14, lo vemos en juicio descendiendo al Seol y cayendo del cielo como la estrella de la mañana al amanecer. Capítulo 13, versículos 6 y 7, no fueron sólo las grandes naciones las que hicieron esto. Incluso los pueblos alrededor de Israel y Judá, las naciones más pequeñas y diminutas, e incluso los propios israelitas son parte de esto.

Todas las manos se debilitarán. Todo corazón humano se derretirá porque, en última instancia, Dios va a derribar el orgullo y la arrogancia de la humanidad. Podríamos seguir y rastrear esto a lo largo de todo el libro de Isaías.

Cuando Isaías habla de cómo Dios finalmente liberó la ciudad de Jerusalén de los asirios, la razón es la arrogancia y el orgullo del rey asirio. Isaías capítulo 10, Asiria es el caballo de la ira de Dios y Dios lo está usando para traer juicio contra el pueblo de Israel. Pero el rey de Asiria no se da cuenta de eso.

No atribuye sus victorias a Dios. En última instancia, quiere realizar sus propios malos deseos. Cuando el comandante asirio les recuerde a Ezequías y al pueblo de Jerusalén por qué necesitan rendirse, no piensen que sus dioses van a protegerlos.

Entonces, cuando Ezequías presenta la carta del rey asirio ante Dios, una de las cosas que señala es que el rey asirio ha actuado con arrogancia contra Dios y cree que su poder es mayor que el de Dios. Como resultado de eso, finalmente será juzgado. Entonces eso es parte del mensaje subyacente de por qué Dios va a traer juicio contra los asirios.

Ahora permítanme hablar un poco sobre los antecedentes históricos y el contexto histórico del libro de Nahum. Podemos establecer una línea de tiempo bastante precisa sobre cuándo se entregó el libro de Nahum y cuándo se entregaron los mensajes de Nahum. Sabemos que el libro de Nahum fue escrito algún tiempo después de la caída de la ciudad egipcia de Tebas en el capítulo 3, versículos 8 y 10.

Debido a que Nahum va a hacer referencia a esta ciudad, los propios asirios fueron quienes capturaron y conquistaron Tebas. Lo que Nahum va a decir es lo mismo que le hiciste a Tebas, la ciudad que los egipcios pensaban que era inexpugnable e inviolable al ataque enemigo; Lo mismo que les hiciste a ellos, en última instancia, te sucederá a ti. Entonces, sabemos que el libro fue escrito o los mensajes de Nahum fueron entregados después del 663 a.C.

Sabemos que estos mensajes fueron entregados antes del 612 a. C. porque ese es el momento en que el ejército babilónico y los babilonios y los medos van a conquistar y derribar la ciudad de Nínive. Entonces, podemos imaginar a Nahum predicando estos mensajes alrededor del año 620 a.C. Entonces, usaremos eso como una especie de fecha redonda para esto.

Ahora regresemos y recordemos los tratos que ha tenido Asiria con Israel y Judá hasta este momento. Tiglat-Pileser establece el Imperio neoasirio en 745. Asiria se convierte en la potencia dominante en el antiguo Cercano Oriente.

En 722 el Reino del Norte cae en la ciudad capital de Samaria. Se convierten en una provincia asiria. Entre el 705 y el 701 a. C., Ezequías se rebeló contra los asirios.

Senaquerib invadió la tierra, capturó 46 ciudades en Judá y habría capturado y destruido la ciudad de Jerusalén si Dios no hubiera derrotado a su ejército. Sin embargo, el año 701 no marcó el fin de la dominación asiria sobre la nación de Judá. El ejército asirio, el imperio asirio, el rey asirio revive y van a controlar y su imperio va a dominar a Judá durante todo el siglo séptimo hasta el momento en que caigan.

Asiria durante este tiempo tiene dos reyes muy poderosos. Esarhaddon va a reinar desde el año 681 al 669 y luego Ashurbanipal del 669 al 627 a.C. Así que continuarán incluso después del año 701, e incluso después de que Senaquerib pierda su ejército, seguirán siendo la potencia dominante en el antiguo Cercano Oriente.

Ashurbanipal va a entablar una batalla continua con los egipcios. También sabemos que durante el reinado de Esarhadón, Manasés, el rey más malvado que jamás haya tenido Judá, los asirios vienen a Jerusalén. Lo encadenan.

2 Crónicas capítulo 33, versos 11 al 13. Lo van a llevar prisionero nuevamente, pero Manasés se vuelve al Señor, y a pesar de que ha sido este rey terrible, malvado, terrible, Dios le permite permanecer en el trono. Pero Asiria había seguido dominando a Judá durante todo este tiempo.

Ahora, en el año 640 a. C., Josías subió al trono y este es el momento en que el imperio asirio está comenzando a declinar. Estamos como en los últimos días. Todo imperio tiene su época y finalmente cae y se derrumba.

Entonces, en los días de Josías, los babilonios se convertirán en una potencia con la que Asiria tendrá que contar y tendrá que contar. Mientras Josías analiza esto, ve el surgimiento del imperio babilónico como algo positivo. Espera que la decadencia de los asirios le permita restablecer la independencia de Judá.

Más allá de eso, creo que su deseo es recuperar el territorio que se perdió en el norte y luego llevar sus reformas religiosas al antiguo reino norteño de Israel. Y entonces Josías está mirando esto. Considera que la decadencia de Asiria y el ascenso de Babilonia son algo positivo.

Al final, Josías murió en batalla en el año 609 a.C. porque intervino en todo esto e intentó impedir que los egipcios marcharan para ayudar a los asirios en su conflicto con los babilonios. Dios le había advertido que no se involucrara en esto. Los profetas van a avisar a los reyes, y oigan, miren, no busquen soluciones políticas.

Josías, a pesar de las grandes cosas que hizo, finalmente comete un error aquí. Los egipcios lo matan en batalla mientras marchaban para ayudar a los asirios en el 609 a.C. Lo mataron en Meguido.

Los asirios adoptan una perspectiva diferente a la de Josías sobre esto. Creen que ayudar a los asirios y apuntalarlos evitaría que los babilonios los invadan. Pero en última instancia, el juicio del que Nahum está hablando, y Dios saliendo como guerrero, estas cosas serán llevadas a cabo por los babilonios y su rey y su líder Nabopolasar.

Babilonia había sido una espina clavada en el costado de Asiria durante la época del Imperio neoasirio. Y así, los asirios fueron históricamente la gran potencia en el norte de Mesopotamia. Babilonia había estado en el centro del gran reino e imperio en la parte sur de Mesopotamia.

Y así, incluso durante los días de Ezequías, allá por el siglo VIII, Babilonia y su gobernante, Merodac-Baladan, buscaban una manera de deshacerse del control asirio. Y en Isaías capítulo 39, tenemos un pasaje donde enviados y delegados vienen de Babilonia. Ezequías les muestra los tesoros del reino e Isaías lo condena por ello.

Parece que mientras Ezequías intenta descubrir qué está pasando en esta crisis asiria, está tratando de demostrar a los babilonios que es un socio digno del pacto. Al final, Merodac-Baladan no pudo restablecer plena o completamente la independencia de Babilonia. Pero en los años 627 y 626 a. C., eso es exactamente lo que Nabopolasar podrá hacer.

Los asirios tenían un gobernador designado que utilizaban para gobernar Babilonia y mantener el control allí. Pero en 626, Kandalanu, el gobernador asirio designado de Babilonia, va a morir. Como resultado de eso, habrá este usurpador caldeo, Nabopolasar.

Va a afirmar la independencia de Babilonia. Él va a expulsar a los asirios de Babilonia. Ahora, este será el comienzo del imperio babilónico, el reino neobabilónico.

En última instancia, el imperio neobabilónico reemplazará a Asiria y se convertirá en el matón del bloque con el que Judá tendrá que lidiar. Se convertirá en el instrumento del juicio de Dios contra Judá de la misma manera que lo había sido Asiria. Así, Nabopolasar establece la independencia de Babilonia en el año 626 a.C.

Luego, un nuevo acto de brillante estrategia militar va a formar una alianza y una coalición con los medos. A medida que la alianza de los babilonios y los medos marchen contra los asirios, serán demasiado poderosas para que los asirios las manejen. En 614, van a capturar la ciudad de Ashur.

En el año 612, van a capturar y destruir la ciudad de Nínive. Entonces lo van a derribar. Ese es el cumplimiento de las profecías de Nahum.

En 609, lo que quedaba del ejército asirio fue derrotado en Harán. Este fue esencialmente el fin del imperio asirio. Unos años más tarde, en el año 605 a. C., el hijo de Nabopolasar, Nabucodonosor, conducirá a los babilonios a una victoria sobre los egipcios en Siria en un lugar llamado Carquemis.

Como resultado de esto, esto establecerá a Babilonia como la potencia dominante en el antiguo Cercano Oriente. Él marcha después de esa victoria y se lleva al primer grupo de exiliados, y este será el comienzo del exilio babilónico y de cómo Dios usará a Babilonia para castigar a Judá por la infidelidad de su pacto. Todo esto, lo pudimos entender.

Podemos entenderlo políticamente. Podemos entenderlo militarmente. Podemos entender, bueno, que esto es sólo parte del flujo y reflujo de la forma en que los imperios surgen y caen.

Pero la Biblia nos da una perspectiva bíblica sobre esto. Así como la apostasía de Israel fue el catalizador del imperialismo asirio, son la arrogancia, la violencia y las atrocidades de los asirios las que, en parte, se convirtieron en el catalizador del ascenso de Babilonia al poder. La arqueología y la historia nos confirman que la profecía que aquí hace Nahúm sobre la destrucción de Nínive se cumplió.

Las Crónicas babilónicas de este período dicen que la ciudad fue tomada y sufrió una gran derrota. Él, el rey de Babilonia, infligió a toda la población. Se llevaron a muchos prisioneros.

La ciudad la convirtieron en colinas en ruinas y montones de escombros. Entonces, exactamente lo que Asiria había hecho a otros pueblos y a otras naciones, esa violencia cae sobre sus cabezas. Aproximadamente 200 años después, hay un soldado griego que pasa por la zona y solo escucha el nombre Mespila como nombre para esta zona.

Lo único que queda son los suburbios exteriores. La ciudad misma ha sido destruida. La palabra de Dios finalmente se lleva a cabo y la palabra de Dios se cumple.

Ahora, al mirar el libro de Nahum, está dividido en siete discursos y siete oráculos donde Dios trae el juicio de los asirios. El primer oráculo del capítulo uno, Yahweh es un guerrero que sale a derrotar y atacar a sus enemigos. El versículo cinco dice esto: las montañas tiemblan ante él, los collados se derriten, la tierra se agita ante él, el mundo y todos los que en él habitan.

Entonces, tal como en el libro de Miqueas, cuando Dios sale como guerrero, la tierra se derrite y tiembla ante la presencia de Dios, y él sale a atacar a Samaria y Jerusalén, le hará lo mismo a los asirios. El segundo discurso es el juicio de los enemigos de Dios, el juicio de los asirios, y ese será la base de la liberación de su pueblo. Dios no

está simplemente ejecutando este juicio para infligir más violencia a una mala situación.

Dios está usando esta violencia para lograr un bien mayor. El bien mayor es que Dios usará la derrota de los asirios para lograr la liberación de su pueblo. Entonces, Dios puede usar soberanamente a las naciones de la tierra.

Dios puede usarlos para cumplir sus propósitos, pero en última instancia, es para lograr el bien de liberar al pueblo de Jerusalén. Una de las cosas que notarás al leer los dos primeros oráculos aquí es que las palabras de Nahum irán y vendrán entre el juicio y la salvación, el juicio y la salvación porque el objetivo final aquí es que Dios salve a su pueblo. En el capítulo Dos, versículos uno al diez, lo que tenemos aquí es una visión profética muy creativa e imaginativa de la invasión de la ciudad de Asiria.

Entonces, podemos imaginar que este ejército enemigo rompe las murallas y ataca la ciudad. Aquí está la imagen que se da en el versículo cuatro: los carros corren locamente por las calles. Corren de un lado a otro por las plazas.

Brillan como antorchas. Se lanzan como un rayo. Entonces, puedes imaginarlos corriendo e infligiendo esta destrucción a la ciudad.

El versículo seis dice esto: las puertas del río están abiertas y el palacio se desvanece. Senaquerib había construido varios canales y embalses contra la ciudad. El río Cusa atravesaba la ciudad, pero al norte había presas, canales y un embalse.

Lo que los asirios podrían hacer es abrir los diques o las presas y controlar el flujo de agua. Bueno, cuando el ejército enemigo ataque la ciudad, la inundarán. Van a permitir que el embalse inunde la ciudad.

Y eso es lo que tenemos en el versículo seis. Las puertas del río se abren, el palacio se derrite y la ciudad queda abrumada por la creciente inundación de agua, además del ejército. El versículo ocho dice: Nínive es como un estanque cuyas aguas corren.

Y así, de la misma manera que las aguas de un estanque se agotan y se escurren, los ejércitos, los habitantes de Nínive, intentan huir de la ciudad. Los comandantes que están al frente de la defensa y la protección de la ciudad dicen esto, alto, alto gritan, pero ninguno vuelve atrás. Saquea la plata, saquea el oro; el tesoro de la riqueza de todas las cosas preciosas no tiene fin, y la ciudad de Nínive va a ser destruida.

Una vez más, lo mismo que le han hecho a otras naciones, en última instancia, les será hecho a ellos. En el cuarto oráculo, que en realidad se encuentra en el centro del libro de Nahum, se compara a Nínive con un león caído. La ciudad de Nínive es como el foso de los leones.

El rey de Asiria y sus ejércitos han sido como un gran león que ha salido. Han destrozado a sus presas. Pero el foso de los leones va a ser destruido y este gran león va a quedar tirado allí como un cadáver.

Hay una inversión total de la grandeza del pasado con los horrores del presente. Capítulo 3, versos 1 al 7, hay un oráculo de ay donde el profeta nuevamente profetiza la destrucción total que va a venir sobre Nínive. Dice esto, capítulo 3 versículo 3, jinetes cargando espada resplandeciente y lanza reluciente, multitud de muertos, montones de cadáveres, cadáveres sin fin.

Tropezan con los cadáveres que allí se encuentran. Cuando pienso en los cadáveres y los cadáveres amontonados, nuevamente pensamos en lo que los asirios habían hecho a otras ciudades. Ahora bien, esto le está sucediendo a la propia Nínive.

Ashurnasirpal dice esto: Capturé vivos a muchos soldados, una de las ciudades que él ha conquistado. El resto los quemé. Recibí de ellos un valioso homenaje.

Hice un montón de hombres y cabezas vivos delante de la puerta. Coloqué sobre estacas 700 soldados ante las puertas. Levanté, destruí y convertí en colinas en ruinas la ciudad.

Quemé a sus muchachos y muchachas adolescentes. Ahora lo mismo está sucediendo en Nínive. En este pasaje se compara a Nínive con una prostituta.

Ella ha seducido y atraído a las otras naciones a través de su riqueza y poder a una alianza o relación con ellas. Luego ha utilizado esa tentación para saquear esas naciones y destruirlas. Dios la desnudará y la hará responsable de esos pecados.

En el capítulo 3, versículos 8 al 13, el sexto oráculo contra Nínive la compara con la ciudad de Tebas en Egipto. Nuevamente, ésta era una ciudad que los propios asirios habían capturado. Era una ciudad inexpugnable, inviolable y segura.

Estaba en una posición muy segura en una curva del río Nilo. Allí se construyeron murallas que realmente protegían la ciudad contra el ataque enemigo. Pero eso no impidió que los asirios lo capturaran.

Entonces, lo mismo que le hicieron a Tebas le va a pasar ahora a la ciudad de Nínive. Pensaron que era invulnerable. No sería.

Finalmente, en el último oráculo, tenemos un lamento por la caída de Nínive y el colapso y destrucción de la ciudad. Una de las cosas que encuentro interesantes son todas las metáforas que se acumulan y superponen unas a otras mientras este pasaje final habla de la destrucción de la ciudad. En el capítulo 3 versículo 13, las mujeres que protegen la ciudad, se han vuelto como mujeres.

Tienen miedo y temor de lo que está por suceder. Los muros y las fortalezas, la propia ciudad de Nínive en el versículo 12 se ha vuelto como higueras. Su fruto está maduro para ser recogido y será sacudido y caerá en la boca simple y fácilmente de los babilonios cuando sacudan el árbol.

Capítulo 3 versículo 11, sus guerreros son como borrachos y van a tambalearse bajo la destrucción devastadora que experimentan. Versículo 15, el fuego os devorará, la espada os cortará. Os devorará como langostas y vuestros enemigos se multiplicarán como saltamontes.

Las mismas imágenes usadas en el libro de Amós, fuego, langostas y leones, son las mismas imágenes que ahora se usan en Nahum para hablar de la destrucción que vendrá sobre los ninivitas. También usa esta imagen de una langosta de una manera diferente porque va a decir en el versículo 16, multiplicaste a tus mercaderes más que las estrellas del cielo. Ahora bien, a pesar de que vuestros mercaderes se han vuelto tan numerosos como las estrellas del cielo, serán como langostas.

Van a extender sus alas y se van a volar. Entonces, el enemigo será como langostas en la forma en que consumen y destruyen. Los muchos pueblos, mercaderes y guerreros que hay en Nínive, serán como langostas que se suben a lo alto de los muros y vuelan.

Todo esto se retrata en siete discursos diferentes con un poderoso número de imágenes, el juicio que Dios va a traer sobre los asirios. Si bien tenemos que luchar con la violencia que se encuentra en este libro, si bien tenemos que luchar con el misterio del hecho de que Dios usa naciones malvadas y ejércitos malvados y su violencia para lograr su propósito, en última instancia se nos recuerda en este paso de la justicia de Dios y que la justicia de Dios vendrá y que Dios responsabilizará a las naciones por sus violaciones del pacto de Noé. Esta no es sólo una lección de historia.

En última instancia, esto es un recordatorio de que lo que sucedió o lo que le sucedió a Asiria y lo que le sucedió a la ciudad de Nínive es, en última instancia, el juicio que se traerá sobre todos los enemigos de Dios y todos los imperios y naciones a lo largo de la historia. Hay una advertencia en este pasaje, así como una lección de historia y un recordatorio de la santidad y la justicia de Dios. En última instancia, Dios realizaría este juicio para salvar a su pueblo.

Y así, en medio de esta violencia y este derramamiento de sangre, está también el mensaje esperanzador y reconfortante: Dios rescatará, Dios librará a su pueblo. Y lo que seguirá a este terrible tiempo de juicio y violencia es la salvación, la liberación de su pueblo y la paz del reino de Dios. Hay juicio y salvación en el mensaje de Nahum, tal como lo vemos en el mensaje de los otros profetas.

Examinaremos más a fondo algunas de las implicaciones del libro de Nahum y las conectaremos con el libro de Abdías en nuestro próximo video mientras continuamos hablando sobre la ira de Dios y el juicio de Dios contra las naciones y sus enemigos.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 22, Miqueas 6:8 y Nahum.